

“Lila, una hada mágica”

Había una vez, en un bosque encantado, una pequeña hada llamada Lila, que vivía en una flor brillante al borde de un tranquilo arroyo. Lila era conocida en todo el bosque por su risa melodiosa y su capacidad para hacer que las flores florecieran con solo un toque. Un día, mientras revoloteaba entre los árboles, Lila escuchó un suave llanto. Siguiendo el sonido, descubrió a un conejito llamado Oliver, que había perdido su camino a casa.

Con su corazón lleno de bondad, Lila decidió ayudarlo. Con un poco de polvo de hadas y su inagotable optimismo, Lila y Oliver emprendieron una aventura mágica a través del bosque, encontrando amigos en cada esquina, desde un búho sabio hasta un erizo juguetón.

A medida que el sol se ponía, Lila logró guiar a Oliver de vuelta a su madriguera, donde su familia lo esperaba con los brazos abiertos. Agradecido, el conejito prometió ser siempre amigo de las hadas. Desde entonces, Lila y Oliver compartieron muchas más aventuras, recordándonos que la amistad y la amabilidad son las verdaderas magias del mundo.

FIN